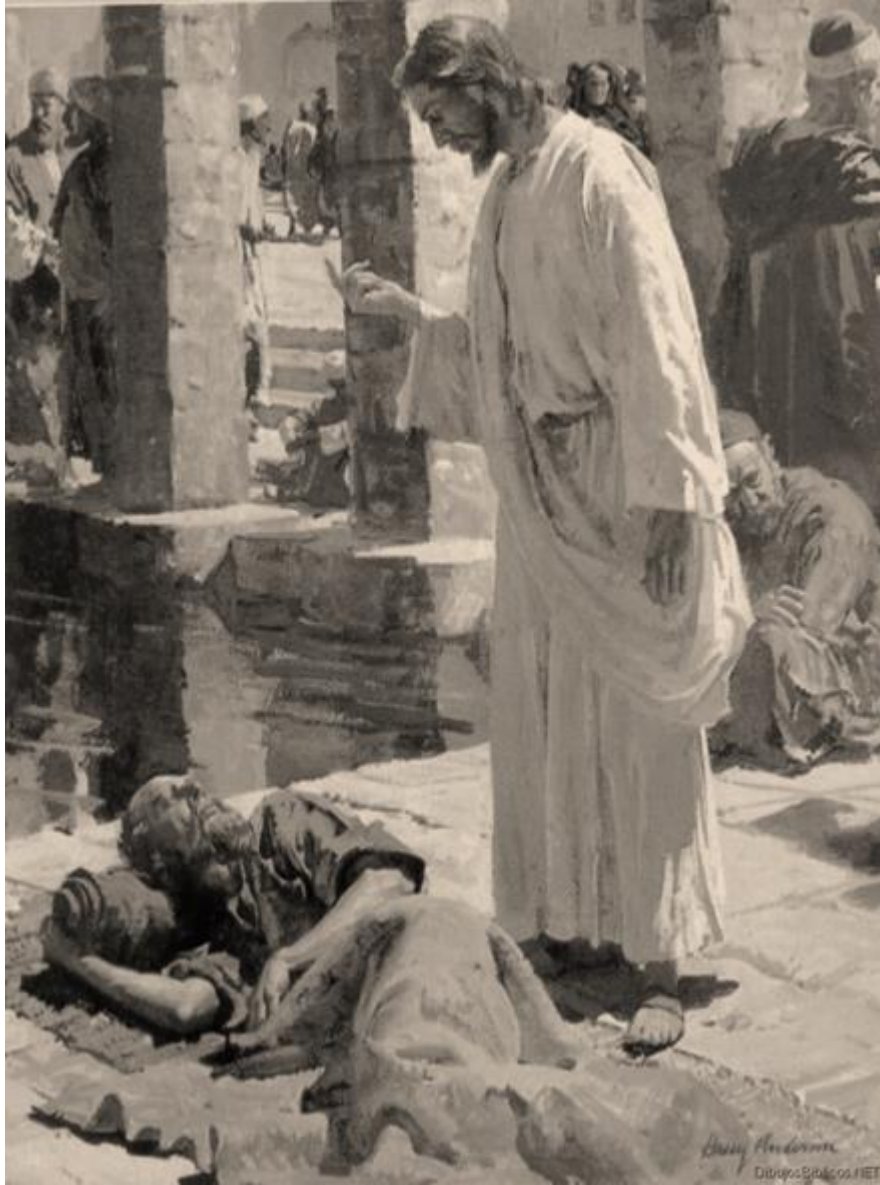


MANUAL DEL GRUPO DE ORACION POR ENFERMOS



RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA EN EL ESPÍRITU SANTO

ARQUIDIOCESIS

DE

TUXTLA GUTIERREZ, CHIAPAS

MANUAL

DEL GRUPO DE ORACION POR ENFERMOS

Objetivo del Ministerio:

Mostrar el amor misericordioso y compasivo de nuestro señor Jesucristo como fuente de la salud, a través de una Oración que lleve a un encuentro personal con Jesús Vivo y experimentar así la salvación.

Objetivo del Manual:

Saber cómo realizar una Oración de Sanación guiados por el Espíritu Santo, dando fundamento doctrinal (Palabra de Dios, Magisterio/Tradición de la iglesia) de acuerdo al plan de Dios, en coordinación con el Obispo y los sacerdotes de cada parroquia, para no desviar el objetivo de este ministerio que es el encuentro personal con Jesús vivo fuente de toda Sanación.

CONTENIDO

Tema 1: Grupo de Oración por Enfermos.

1.1 ¿Qué es el ministerio de Oración por enfermos?

1.2 Tipos de Oración

1.2.1 Oración de Sanación Interior

1.2.2 Oración de Sanación Física

1.2.3 Oración de Liberación

1.2.4 Oración de Perdón (Curación Espiritual)

Tema 2. Los Sacramentos medios de sanación

2.1 ¿Qué son los Sacramentos?

2.2 Sacramentos en el Ministerio de Sanación

Tema 3. Obstáculos de la Sanación

Tema 4. Como Orar por Sanación

4.1 Elementos de la Oración de Sanación

Tema 5. Perfil del Servidor

Bibliografía

INTRODUCCION.-

El grupo de oración por enfermos ha surgido en la Renovación debido a que en ella se manifiestan diversidad de carismas, que ha llevado a muchas personas a experimentar la presencia viva y el poder de Jesús en sus vidas, a través de la curación que ha producido, ya sea física, interior, espiritual e incluso de liberación. Dando así respuesta al llamado de Jesús a ponernos al servicio de la vida, como lo refiere el numeral 353 del DA Jesús, el buen Pastor quiere comunicarnos su vida y ponerse al servicio de la vida. Lo vemos cuando se acerca al ciego del camino (Mc10, 46-52), cuando dignifica a la Samaritana (Jn 4,7-26), cuando **sana a los enfermos** (Mc 11,2-6), cuando alimenta al pueblo hambriento(Mc 6, 30-44), cuando libera a los oprimidos (Mc 5, 1-20). En su reino de vida, Jesús incluye a todos.

Siendo este un ministerio inserto en el medio de Evangelización Fundamental, teniendo como tarea principal llevar al necesitado de salud a un encuentro con Jesucristo vivo y llevarles el mensaje de salvación en un clima de oración que lo conduzca a una experiencia personal del amor de Dios, de Jesús como Señor y Salvador, y del Espíritu Santo como motor de la vida interior (ESTATUTOS NACIONALES DE LA RCCES NUM 1.5.2).

TEMA 1. GRUPO DE ORACION POR ENFERMOS

1.1¿Qué es el Grupo de Oración por Enfermos?

En un principio el hombre fue creado por **amor de Dios, para el amor y vivir en el amor** (Gaudim et spes 24); le dio el poder de someter la tierra bajo sus pies y lo bendijo (Gn 1,26-31), *“por la irradiación de esta gracia todas las dimensiones de la vida del hombre estaban fortalecidas. Mientras permaneciese en la intimidad divina, el hombre no debía ni morir ni sufrir”* (CIC 376). Sin embargo la amistad sencilla de Dios con el hombre se perdió con la desobediencia (Gn 3,1 ss), el hombre libremente se ha hecho enemigo de Dios al que debía todo. En adelante la vida del hombre en la tierra será lucha, sufrimiento, enfermedades y muerte, pero se le promete la victoria sobre el mal (CIC 2448). Ante esto Dios aun continuó compadeciéndose del sufrimiento del hombre, buscando siempre un motivo para renovar su alianza; sanando y liberando a su pueblo (Ex 15,26), vio Dios que el hombre no era capaz de salvarse por sí mismo ya que andaban como ovejas sin pastor (Nm 27,17; Ez 34,5; Zac 10,2; Jn 4,35; Mc 6,34; Lc 10,2) por lo que en Jesús, Dios mismo venía a sanar a la humanidad y paso haciendo el bien dando signos visibles a la gente para que creyera. Por eso Jesús debía sanar a los enfermos; por lo cual también hoy las comunidades cristianas deben dar signos de lo que predicán sanando al mundo actual de sus enfermedades promoviendo unión y justicia.

La sanación es un signo de la misión mesiánica de Jesús (cf. Lc 7, 20-23), manifiesta la victoria del Reino de Dios sobre todo tipo de mal y se convierte en símbolo de la curación del hombre entero, cuerpo, mente, alma y espíritu. En efecto, sirve para demostrar que Jesús tiene el poder de perdonar los pecados (cf. Mc 2, 1-12), y es signo de los bienes salvíficos, como la curación del parálítico de Bethesda (cf. Jn 5, 2-9.19.21) y del ciego de nacimiento (cf. Jn 9).

En su libro, Jesús de Nazaret, el Papa Benedicto XVI escribe: “El curar es una dimensión esencial de la misión apostólica y de la fe Cristiana en general. Incluso se puede decir que la cristiandad es: una religión terapéutica, una religión de sanación. Cuando se le entiende a un nivel suficientemente profundo, esto expresa el contenido completo de la redención. La salvación

en Cristo es en última instancia la curación de la herida más profunda de la humanidad: la herida de nuestros pecados y de nuestro alejamiento de Dios. Por el contrario, la plenitud del curar es el perdón de nuestros pecados y la restauración de la comunión con Dios. Quien verdaderamente desee curar al hombre, deberá verlo en su concepto integral y debe saber que su última curación sólo puede ser el amor de Dios”.

Por otro lado la liberación es parte de la sanación en el sentido más amplio de liberarnos de todo el mal que nos oprime y nos impide estar plenamente vivos y libres en Cristo. El primer paso para conseguir la liberación como se menciona en la primera carta de San Juan es la ruptura con el pecado *“Quien comete el pecado es del diablo, porque el diablo ha pecado desde el principio y el Hijo de Dios se manifestó para deshacer las obras del diablo”* 1Jn 8. Por lo cual la sanación y la liberación están íntimamente ligadas ya que al orar por sanación interior y física se han encontrado que molestias que parecen ser de origen diabólico han desaparecido, por lo cual no hay que atribuir todo al enemigo. Sin embargo sí hay enfermedades provenientes de espíritus como lo menciona el evangelio *“Estaba un sábado enseñando en una sinagoga. Había ahí una mujer a la que un espíritu tenía enferma hacia 18 años; estaba encorvada y no podía en modo alguno enderezarse. Al verla Jesús la llamo y le dijo: Mujer quedas libre de tu enfermedad. Y le impuso las manos. Al instante se enderezó y empezó a alabar a Dios”* Lc 13,10ss.

Por lo tanto el ministerio de sanación y liberación es solamente el cumplimiento del evangelio y los documentos que rigen nuestra iglesia católica, obedeciendo al mandato:

“Id por todo el mundo y proclamad la buena nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvara; el que no crea, se condenara. Estos son los signos que acompañaran a los que crean: en mi nombre expulsaran demonios, hablaran en lenguas nuevas, agarraran serpientes en sus manos y, aunque beban veneno, no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y se pondrán bien”.

MC 16,15-18

1.2 Tipos de Oración

Existen diferentes clases de sanación, es importante observar su interrelación, como el Dr. Philippe Madre lo hace notar de forma insistente: “Es la totalidad de una persona, en su más profunda unidad, la que siempre recibe la gracia de la curación y no sólo una parte de ella, sea física, psicológica o espiritual”. Aunque no podemos definir una línea directa entre la enfermedad y el pecado, existen muchas ocasiones en las que la forma de ver la enfermedad, física o psicológica, tienen su origen en el pecado y en la resistencia a la voluntad de Dios. Por eso, los que ejercen el ministerio de sanación necesitan estar siempre atentos a las posibles causas de la condición que se les presenta, y este discernimiento los ayudará a determinar las maneras apropiadas de ejercer el ministerio y el cuidado pastoral.

Las formas de sanación que se experimentan regularmente en este ministerio, descritas en Oraciones de sanación, incluyen:

- “Sanación Interior (Curación psicológica): la curación de heridas a la psique humana, incluyendo heridas emocionales”
- “Sanación física: la curación de una enfermedad o incapacidad físicas”
- “Exorcismo y Liberación. Se debe reconocer una distinción importante entre estas dos formas.

“El exorcismo está dirigido a la expulsión de demonios o a la liberación de una posesión demoniaca a través de la autoridad espiritual que Jesús le confió a la Iglesia” (**Catecismo, 1673**). Dado que este es un ejercicio de la autoridad espiritual dada a la Iglesia, sólo aquellos que están autorizados por la Iglesia pueden ejercer un exorcismo (ver El Código de Derecho Canónico, **canon 1172**).

- “Curación espiritual (por el Pecado personal, arrepentimiento ó perdón): esto significa, sobre todo, “la curación del pecado” que le restituye a una persona su relación con Dios (Padre Cantalamessa).

1.2.1 Oración de Sanación Interior

Es una Oración de Fe donde le pedimos a nuestro señor Jesucristo que vuelva al momento en el que fuimos lastimados para liberarnos de los efectos de aquella herida en el presente. Recordemos que las enfermedades

espirituales o psíquicas son muchas pero se puede resumir en cuatro, según el Dr. William Parker: miedo, odio, remordimiento, complejo de inferioridad y estas se pudieron haber dado en algún momento de nuestra vida.

Para que la Oración, de fruto se debe hacer en el siguiente contexto:

- 1.- La persona(as) deben abrirse totalmente al **Amor de Dios**.
- 2.- **Usar la imaginación:** debe ser positiva, por ejemplo imaginar a Jesús resucitado acompañándolo a través de sus recuerdos. Esto nunca deberá de faltar ya que a partir de la imaginación comienza una verdadera acción.
- 3.- **Volver al pasado** a través de las etapas de la vida (a esto se le llama abrir las heridas):

Se puede iniciar de la siguiente manera: “Amado Jesús tu que conoces todo de mí, hasta lo más profundo de mi ser, Tu eres el ayer, el hoy y siempre; te pido me acompañes en este recorrido de la historia de mi vida”.

-Concepción y desarrollo de embarazo: Momento de unión de las células de los padres. Ejemplo: Si fue producto del amor, bajo sacramento, violación, planeando el embarazo, Intento o amenazas de aborto, violencia, rechazo, divorcio o separación de los padres, etc.

-Nacimiento: El momento en que viene al mundo. Ejemplo: ¿Dónde nació?, las condiciones de su nacimiento, si trae alguna enfermedad, si es el sexo deseado, complicaciones médicas (hospitalización), ausencia del padre, rechazo, desprecio, falta de caricias de la madre, condiciones del nacimiento, desear sexo opuesto, parecido a alguien, etc.

-Infancia: de 1 a 6 años, es importante tener en cuenta que en esta etapa aún no se es totalmente consiente. Ejemplo: violencia física, psicológica, sexual a él a hacia hermanos y madre. Situación familiar, carencias, faltas de amor, burlas por su físico, personalidad de los padres, etc.

-Niñez: de 6 a 12 años Ya somos más conscientes. Ejemplo: Violencia física, psicológica, sexual a él, hacia hermanos y madre. Relación social, situación económica, ausencia de alguno de los padres, crecer con otra persona, falta de amor, comprensión, soledad, familia disfuncional, etc.

-Adolescencia: de 12 a 18 años. Ejemplo: Cambios en tu cuerpo, sensaciones distintas, *violencia o desviación* física, psicológica, sexual a él, hacia hermanos y madre. Inicio de vida sexual, vicios, fracasos amorosos, divorcio de padres, etc.

-Juventud: 18 A 25 años. Ejemplo: Elección de pareja, fracaso amoroso, embarazo, aborto, vicios, hechicería, etc.

-Adulto: de 25 en adelante. Ejemplo: Divorcio, situación familiar, infidelidad, hijos, abandono, depresión, etc.

Se mencionan algunos ejemplos, sin embargo cada caso es distinto y la persona que guía la oración debe estar atenta al Espíritu Santo.

4.- **Cerrar las etapas** (Cerrando las heridas): Esto se realiza al concluir cada etapa. Ejemplo: “Señor Jesús sella con tu preciosa sangre y el poder de tu Espíritu Santo cada herida consciente o inconsciente que se halla provocado en esta etapa de mi vida, te doy gracias por que se que ya lo estás haciendo”.

Cada etapa tiene ciertas situaciones que van a variar para cada persona, por eso el que hace la oración debe someterse a la inspiración y guía del Espíritu Santo.

1.2.2 Oración de Sanación Física.

Primero que nada para abordar este tipo de oración debemos saber que El Señor nos quiere sanos, la enfermedad no siempre es voluntad de Él, si no causada por descuidos, excesos, imprudencias, malos hábitos, faltas de higiene o pecados. Si nos enfermamos por una de estas causas no es “Voluntad de Dios”. La Sanación física es pues: la curación de una enfermedad o incapacidad físicas”.

Algunos miembros que han ejercido este ministerio sugieren:

Agnes Sanford: Se debe imaginar cada parte del cuerpo que está enferma como ya curada y ver que la luz divina de Jesús va penetrando y sanando cada célula.

Santo Domingo de Guzmán: Tomar cada parte del cuerpo enfermo y orar hasta que se sane sin tener en cuenta el tiempo que pudiera emplearse.

Padre Darío Betancourt: El enfermo debe centrarse en la persona de Jesús y pedirle que sane la parte afectada y sobre todo que cure la causa de la enfermedad. En su libro Vengo a Sanar menciona los elementos que debe tener la oración de sanación física:

- Centrar a la persona de Dios (Ecl 38,9; Mt 18,20).

- Pedir perdón (Ecl 8,10)

- Invocar al Padre (Jn 15, 16)

- Petición concreta (1Pe 2, 24).

- Dar Gracias.

- Imposición de manos: Este signo eterno evangélico, es una demostración de afecto fraterno y compasión hacia el enfermo. Este es un gesto natural cuando queremos dar consuelo a una persona. Es una expresión no verbal de amor. En algunos lugares esto puede causar confusión y no es permisible; así que puede omitirse. Debe imponerse sobre los hombros o la parte afectada si es posible; nunca en partes que afectan el pudor.

Existen varias maneras de orar, mencionamos unos métodos, pero lo más importante es orar de manera natural y espontánea, el Señor nos pidió ser como niños pequeños, seamos sinceros porque Él quiere que le oremos con sinceridad y en verdad. Simplemente pidiendo al Señor, usando nuestras propias palabras recordando las promesas bíblicas.

1.2.3 Oración de Liberación.

Mencionaremos la definición y diferencias que existe con el exorcismo para evitar confusiones.

Exorcismo: Es una oración eclesiástica formal para liberar una persona poseída por espíritus malignos. Practicada únicamente por el obispo o por el sacerdote autorizado por el mismo.

Liberación: Oración para liberar a una persona que esta oprimida o infestada por espíritus malignos, pero aún no está poseída. Como primer paso para la liberación esta la ruptura con el pecado. En pocas palabras la liberación es un proceso por medio del cual una persona supera los obstáculos que la limitan en el ejercicio de sus derechos humanos, sin que ello quiera decir que siempre es necesario una intervención externa.

En una oración de Liberación es indispensable siempre incluir LA LITURGIA PENITENCIAL (Perdón, renunciaciones y profesión de Fe).

1.2.4. Oración de Perdón (Curación Espiritual).

Trataremos también el perdón, pero no como un sentimiento, sino como una clase profunda de sanación que Cristo nos da como un don preciado. Es algo independiente de sentir o no sentir, hablaremos del perdón como una decisión. Esto debido a que los actos que nos lastiman provocan en nosotros heridas profundas que van causando daños en el alma y que aun más pueden llegar a tener manifestaciones físicas. Incluso la medicina misma se ha ocupado de estudiar estos casos, la ansiedad, el temor, la ira y la culpa desencadenan cambios físicos provocando desde un dolor de estómago, hasta un cáncer o un infarto. Como uno de los ejemplos más ilustrativos el cáncer ya que su presencia se ha vinculado con las emociones, investigadores han encontrado que las personas que lo presentan son personas que acumularon rencores, odio, resentimientos, durante mucho tiempo. Estas situaciones, además de provocar enfermedades físicas, son el centro de muchas neurosis y es el centro de los periodos de mayor inestabilidad emocional de nuestra vida, si las dejamos guardadas en nuestro subconsciente, pero si nos liberamos de ellas, obtenemos la salud.

-¿A quiénes debemos perdonar y pedir perdón?

A Dios: Esto debido a que en ocasiones lo culpamos de nuestras desgracias o dolencias, por la muerte de un ser querido, una oración que creemos no es contestada, desgracias que pudieron ser evitadas; de todas estas cosas que nos pueden producir un resentimiento hay que perdonar para que no obstaculicen la sanación. A si mismo hay que pedir perdón a Dios por las veces que le hemos fallados (Job 42, 3-5).

Al prójimo: *“Si un hombre alimenta la ira contra otro, ¿cómo puede esperar la curación del Señor?”* Ecl 28,3. El rencor no es solo obstáculo para recibir sanación sino también causa misma de las enfermedades. Por lo cual si hemos ofendido pedir perdón es necesario y con el mismo conocimiento saber que hay que perdonar para liberarnos de todo rencor y resentimiento. Mc 11, 24-25 Si les negamos el perdón y la sanación a otros el amor de Dios no puede fluir en nosotros.

A nosotros mismos: Es importante la práctica de este tipo de perdón ya que es muy difícil perdonar, si primero no nos perdonamos a nosotros mismos. La iniciativa de perdonarnos a nosotros mismo viene de Dios, todo lo que nos permite tener un encuentro personal con Jesús es gracia de Dios, y así podemos comenzar un proceso de reconciliación y liberación total. Piense lo que sería que le perdonaran por el mayor daño que haya hecho. Usted puede dar ese regalo también.

-Pasos para el perdón.

El perdón hay que recalcar es más que un sentimiento un proceso al cual decidimos someternos, por algunas etapas de este proceso pasamos inconscientemente pero por otras etapas es necesario nuestro propio consentimiento. Según la psicología pasamos por las siguientes etapas al perdonar:

Negación: Cuando aparentamos que no tenemos algún problema, cuando hemos sido heridos y pensamos continuamente “aquí no pasa nada”.

Enojo: Cuando culpo a otros de mi problema. Esta etapa de enojo me hace impaciente con los demás y no tengo la capacidad de oír, solo pienso y culpo al otro de mi problema.

Regateo: Estoy dispuesto a perdonar si la persona que me ofendió me busca y con su actitud me da oportunidad para hablarle. En esta etapa no busco la manera de reconciliarme, siempre pongo la condición de que la otra persona se disculpe primero.

Depresión: Solo me culpo a mí mismo no puedo perdonarme, veo mi falta tan grande que no espero ser perdonado.

Aceptación: Reconozco que tengo un problema que me afecta profundamente, aceptando al otro me acepto a mí mismo.

Al tomar la decisión de Perdonar a Dios, a los demás y a mí mismo podemos experimentar la sanación interior pero también la sanación física.

“Endereza tu conducta y purifica tu corazón de todo pecado” Si 38, 10.

TEMA 2. LOS SACRAMENTOS MEDIOS DE SANACIÓN.

2.1 ¿Qué son los Sacramentos?

Un sacramento es un signo visible instituido por Jesucristo para darnos su vida divina. Es decir, es un signo que contiene, recuerda, visualiza, da y comunica una realidad diversa de Él, pero realmente presente.

El Señor Jesucristo, medico de nuestras almas y de nuestros cuerpos, que perdono los pecados al paralitico y le devolvió la salud del cuerpo, quiso que su iglesia continuase, con la fuerza del Espíritu

Santo, su obra de curación y de salvación, incluso en sus propios miembros. Esta es la finalidad de los dos sacramentos de curación: el sacramento de la penitencia y la unción de los enfermos CIC 1421.

Existen siete sacramentos enfatizaremos en tres muy en especial a los que podemos recurrir y repetir cuantas veces sea necesario.

2.2 Sacramentos en el Ministerio de Sanación

-Sacramentos de iniciación cristiana:

Bautismo: Es el sacramento que abre el acceso a los otros sacramentos. Por el bautismo somos liberados del pecado y regenerados como hijos de Dios, llegamos a ser miembros de Cristo CIC 1213. Esta presencia tan real del Espíritu quita aun las enfermedades. Mateo 3,13-17.

Confirmación: Nos une más íntimamente a la iglesia y nos enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo. De esta forma quedan obligados aún más, como auténticos testigos de Cristo, a extender la fe con sus palabras y sus obras CIC 1285. Este sacramento recibido conscientemente cura del temor de confesarse discípulos de Cristo- Jesús; en efecto la unción crismal convierte al cristiano en un auténtico mártir de la fe. Lucas 9, 26.

Eucaristía: Este sacramento se pone en práctica durante la celebración de la misa. Todas las misas son de sanación si al participar estamos conscientes de ello, por eso la mayoría de las veces al participar de la celebración de la Santa Misa somos como aquella multitud en la narración de la hemorroisa que encontramos en el evangelio Mc 5, 25-34, pues solo aquella mujer que lo toco con verdadera fe fue sanada, en todas las Misas se pide la curación del cuerpo y del alma". Consta de 5 momentos de sanación que mencionaremos.

–Rito de entrada: acto penitencial, sanación del pecado, liberación.

–Liturgia de la palabra: sanación de nuestra ignorancia y sanación interior, la luz de la sagrada Eucaristía, ilumina nuestra oscuridad.

–Liturgia de la Eucaristía: sana de la vergüenza para alabar al Señor y de nuestro egoísmo.

–Rito de la comunión: Nos libera del poder y acechanzas del maligno.

–Rito de conclusión: Con la bendición, se nos capacita en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo para vivir en plenitud. Y la despedida nos asegura vivir en paz, paz en Dios, con los hermanos y con nosotros mismos.

Tradicionalmente, la Eucaristía (que significa “acción de gracias”) es uno de los sacramentos que trae sanación. Las antiguas oraciones del ritual romano católico reflejan esta fe profunda: *“Señor yo no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastara para sanarme”* Mt 8,8.

-Sacramentos de curación

Reconciliación: Es llamado también de penitencia, es la celebración de la alegría de Dios padre que encuentra al hombre pecador. Es la manifestación de toda la alegría pascual, porque finalmente en la sangre de Jesús se ha producido la perfecta reconciliación de toda la humanidad con Dios. Pero es también la alegría del hombre que descubre el rostro amoroso del Padre, quien no ha tenido a menos acercarse a las miserias de su criatura, por intermedio del Verbo encarnado, Jesús nuestra Redentor. Queda claro la maravilla del sacramento. El sacerdote es la figura de Cristo quien es el único que perdona y restablece nuestra amistad con Dios. Tiene un carácter terapéutico o medicinal. El origen del sacramento no es otro que el amor compasivo y misericordioso de Dios por sus hijos, así como lo hayamos en la parábola del hijo prodigo Lc 15, 11-32, en esta parábola Jesús nos deja ver como ha sido enviado para la reconciliación del mundo. CIC 1423.

Unción de enfermos: La iglesia cree y confiesa que, entre los siete sacramentos, existe un sacramento especialmente destinado a reconfortar a los atribulados por la enfermedad: la unción de los enfermos: “Esta unción

santa de los enfermos fue instituida por Cristo nuestro Señor como un sacramento del nuevo testamento, verdadero y propiamente dicho, insinuado por Marcos, y recomendado a los fieles y promulgado por Santiago, apóstol y hermano del Señor. *“Expulsaban a muchos espíritus malos y sanaban a numerosos enfermos, ungiéndoles con aceite”* Mc 6, 13. *“¿Hay entre ustedes algunos desanimado? Que rece. ¿Está alguno alegre? Que cante himnos a Dios. ¿Hay alguno enfermo? Que llame a los presbíteros de la iglesia, que oren por él y lo unjan con aceite en el nombre del Señor. La oración hecha con fe salvará al que no puede levantarse y el Señor hará que se levante; y si ha cometido pecados se le perdonarán”*. St 5,13-15

Este sacramento por mucho tiempo se administraba solo a los moribundos. Pero después del Concilio Vaticano II, “la iglesia cree y confiesa que hay un Sacramento especialmente destinado a reconfortar a los atribulados por la enfermedad y es la Unción de los enfermos”. Por lo tanto puede y debe administrarse a cualquier hermano enfermo, ya que puede haber incluso restablecimiento de la salud espiritual y corporal. El propósito de este sacramento es ahora una vez más declarado como de sanación.

-Sacramentos que están el servicio de la comunión y misión de los fieles.

Matrimonio: El matrimonio es la celebración del amor que el Espíritu Santo hace nacer entre los esposos. Es el pentecostés de la pareja. El amor es la base de la sanación, cuanto más amor haya sobre una herida, más eficaz y rápida será la curación.

El milagro de Jesús en las bodas de Caná de Galilea es un ejemplo de sanación permanente. Dios cura. Su presencia es sanadora. Una pareja que todos los días vive la presencia de Jesucristo, posee la fuerza divina para amarse, respetarse, comprenderse, darse y perdonarse. De la presencia de Jesucristo en cada uno de los esposos fluye la curación para el otro. Es una sanación diaria permanente. Mientras está Jesucristo hay salud; y en la medida que es alejado, aparece la enfermedad. Es imprescindible que antes de orar por sanación física en un matrimonio se ore por incrementar el amor de los esposos ya que de ahí surgen sanaciones físicas.

Los esposos deben pues aprender a descubrir y a conocer más a Jesucristo en el cónyuge que a descubrir y conocer al otro a un simple nivel humano. La garantía de la estabilidad y sanación está en Jesucristo.

Orden sacerdotal: El sacerdote es ministro de salud. El sacerdote que administra los sacramentos debe estar lleno de salud por la recepción frecuente de los mismos sacramentos que administra. Sería una contradicción dar salud y no aprovecharse de ella para sí mismo en primer lugar. St 5, 13-15.

El sacerdote es instrumento de sanación, ya que a través de este sacramento se reciben los demás sacramentos (Bautismo, confirmación, reconciliación, unción de enfermos, matrimonio) es decir pues que el sacerdote es un puente entre Dios y los hombres. Hace a Dios presente entre los hombres LG21.

TEMA 3. OBSTÁCULOS DE LA SANACIÓN.

En algunas ocasiones nos encontraremos con que por más que creemos hicimos todo lo que estaba a nuestro alcance los hermanos no sanan, por lo que aparte de hacer una oración generosa, debemos tomar en cuenta algunos obstáculos que existen, como lo son los siguientes:

Falta de fe:

“Y no hizo allí muchos milagros, a causa su falta de fe” Mt 13, 58. Este es uno de los grandes obstáculos que existen en nuestra iglesia actualmente, hay una incredulidad hacia la sanación, debido a que se ha opacado este ministerio creyendo que era únicamente necesario en la iglesia primitiva, atribuyendo todo proceso de sanación a la medicina o psicología, incluso ciencias ocultas (magia, hechicería, brujería, etc.). Para aquellos que si creemos, nos hace falta crecer en fe. Entendiendo como fe no un sentimiento, si no como un don de Dios.

Sufrimiento redentor.

Algunas veces Dios usa la enfermedad con un propósito: reparar, convertirse, hacernos madurar, acercarse a Dios, aprender una lección, edificación (por que por medio de ella hay conversión de otras personas). Podemos saber si la enfermedad de un hermano es redentora porque existen ciertas características como: Paz a pesar de estar pasando por un gran sufrimiento, se le nota amoroso y puede sentirse amado, alegría, no decae su ánimo, no le reprocha al Señor, es capaz de transmitir el mensaje de Dios ej.: *"Aun al inicio, cuando aquella enfermedad me dio la oportunidad de predicarles las buenas nuevas"* Gal 4,13.

Falso valor vinculado al sufrimiento:

Esto sucede cuando caemos en el conformismo, o la abnegación, poniendo a Dios como el que envía este sufrimiento, el cual trae consigo angustias, preocupaciones, decaimiento. Creyendo que Dios ha enviado la enfermedad sintiendo culpabilidad al pedir la sanación. Cuando vemos a una persona deprimida e infeliz bajo el peso de la enfermedad se puede estar muy seguro de que no es una bendición enviada por Dios.

Pecado:

Hay que tomar muy en cuenta este obstáculo, ya que debemos reconocer primero nuestra condición de pecadores, ya que si hay un pecado vinculado con la dolencia física (especialmente el resentimiento, probablemente ninguna sanación ocurrirá a menos que el pecado sea asumido primero. Por lo que se sugiere que al detectar esta situación se envíe al sacramento de la reconciliación con un verdadero arrepentimiento.

No orar específicamente:

¿Por qué Dios no responde a nuestra oración general y sana a la persona sin que tengamos que descubrir todas estas raíces específicas? Sabemos que Dios puede hacerlo y lo hace, pero la experiencia también indica que hay

algunas personas que no resultan ser sanadas, hasta que tocas específicamente el incidente de la raíz que inicio el problema o la enfermedad; por lo cual es de suma importancia realizar una buena entrevista previa, para tener al menos noción de hacia dónde dirigimos nuestra oración.

Diagnóstico equivocado:

En muchas ocasiones podemos confundirnos y realizar una oración de sanación interior, cuando lo que se requería era una oración de liberación, o viceversa, así mismo orar por sanación física, cuando existen heridas más profundas, por lo que es importante tomar en cuenta nuevamente la entrevista y volver a visitar al hermano, para ver cómo sigue.

El rechazo a ver la medicina como un medio por el que Dios sana:

El médico y las medicinas son los medios que ordinariamente usa Dios para sanarnos. Ecclo. 38,1-14. Debemos saber que la medicina no está peleada con la oración y viceversa. “el Señor puso en la tierra medicinas, el varón prudente no los desdeña” Ecclo:38,4. Las cosas creadas como las medicinas, plantas, etc, están dotadas de virtudes medicinales, que han recibido de Dios, los grandes efectos producidos por cosas muy humildes y pequeñas que se usan en la medicina están muy conformes con la enseñanza bíblica, gracias a esas medicinas, volverá la salud, Este es el texto más claro en donde Dios sana por medio de las medicinas. Siendo así hay que dejarle claro al hermano que se visita esta situación, para evitar confundirlos y provocar que dejen a un lado el tratamiento médico, ya que este es un medio que Dios usa.

No usar los medios naturales para preservar la salud:

Hay que tener en cuenta que existen medios naturales, es decir hábitos de la vida diaria que nos permiten conservar la salud, como el descanso, higiene, prudencia, ejercicio, por medio de los cuales mantenemos en

nuestro cuerpo un equilibrio que al romperse con excesos o malos hábitos son causa de enfermedades. Por ejemplo

una persona llena de preocupaciones, que trabaja todo el día, que se alimenta con chatarra y presenta hipertensión o gastritis, primero tendría que modificar su manera de vivir, para que la oración tenga fruto. La oración no sustituye la disciplina.

Ahora no es el tiempo:

Debemos recordar siempre que Dios no tiene ni espacio, ni tiempo, por lo cual muchas ocasiones las personas sanan instantemente, otras con retraso, algunas gradualmente y otras no parecen ocurrir en lo absoluto al menos en un nivel físico. Esto por razones que Él sabe y tiene. Perseveremos orando. Quizá aún no es la hora de Dios. *“Por eso les digo: todo lo que pidan en la oración crean que ya lo han recibido y lo tendrán”* Mc 11, 24.

Otra persona debe ser el instrumento de sanación:

A veces, debo estar listo para dejar a alguien más que tome las riendas y haga la oración. Esta disposición de dejar a Dios elegir el instrumento correcto. Es solo cuando Dios nos llama a ser sus instrumentos de sanación que nuestra oración será exitosa. Jesús es el único que sana y Él usa diferentes personas, en diferentes momentos. En resumen necesito ser humilde como para saber que a veces no soy el indicado. Debo orar por discernimiento para saber dónde mandar a la persona enferma por ayuda. *“En Antioquia, en la iglesia que ahí estaba había profetas y maestros: Bernabé, Simeón llamado el negro, Lucio el Sireneo, Manaén, que se había criado con Herodes y Saulo. Mientras celebraban el culto del Señor y ayunaban, el Espíritu Santo les dijo, sepárenme a Bernabé y Saulo y envíenlos a realizar la misión que los he llamado”* Hch 13, 1-2.

Interferencia demoniaca:

Esto puede suceder especialmente cuando la persona por la que acudimos a orar ha participado en situaciones ocultas (acudir a recintos, hechicería,

brujería, magia, santería, adivinación, esoterismo, astrología, etc.), vinculados a esto hay factores bloqueantes a la sanación: las maldiciones y las ataduras generacionales. *“Y uno del gentío le respondió: maestro, te he traído a mi hijo que tiene un espíritu mudo, que en cualquier momento se apodera de él y lo tira al suelo, rechina los dientes y se queda rígido”* Mc 9,17. *“Cuando hallas entrado en la tierra que Yaveh, tu Dios, te da, no imites las malas acciones de aquellos pueblos. Que no haya en medio de ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego; que no haya adivinos, ni nadie que consulte a los astros, ni a hechiceros, que no se halle a nadie que practique encantamientos o consulte a los espíritus; que no se halle ningún adivino o quien pregunte a los muertos. Porque Yaveh aborrece a los que hacen estas cosas y precisamente por esa razón los expulsa delante de ti”* Dt 18,9-12.

El entorno social evita que ocurra la sanación:

Muchas enfermedades de nuestra sociedad son causadas por relaciones hirientes y solo serán sanadas, cuando las relaciones a gran escala sean sanadas. El odio y las relaciones en mal estado causan toda clase de enfermedades y hace que las enfermedades usualmente permanezcan hasta que la causa de la raíz sea removida. Por ejemplo: Una mujer embarazada tuvo muchos problemas (pleitos con su pareja) y eso afecto al bebé, al desarrollarse el bebé tuvo problemas de eccemas, se le oró por sanación, pero no se veían frutos de la oración, por lo cual se decidió orar por la madre, al ella obtener la sanación, su hija también obtuvo la sanación, a veces la enfermedad de los hijos no es culpa de ellos, sino que están vinculadas con sus padres. Lev 26, 40-42.

Tema 4. Como Orar por Sanación

4.1 Elementos de la Oración.

1.-PROTECCION Y AMBIENTACION.

Esto se realiza previo a la oración, reunidos con el equipo media hora antes, se ora protegiendo a la familia y por todo lo preciado, para no recibir

ninguna venganza del enemigo; para tener la humildad de no quedarnos con la gloria de Dios.

En este momento se decide quien dirige la oración, para que sea el que ora en voz más alta y seguido de los demás, nadie se debe quedar sin orar, siguiendo la línea de quien dirige, si hay alguna inspiración del Espíritu Santo se le comenta al dirigente para saber el momento de decirlo.

Pedirle previamente a las personas preparen un lugar adecuado para el Señor (altar con imágenes religiosas, una cruz, una virgen etc., así como también un cirio a vela encendida).

2.-LA ENTREVISTA.

Enfocarse en el padecimiento y dirigir la entrevista en ese sentido, realizando preguntas clave, las que no debe faltar son:

¿Han acudido a recintos, curanderismo, santería, espiritismo? (Aunque sea por curiosidad)

¿Guarda algún odio o resentimientos?

¿Alguien más en su familia ha sufrido esto?

¿Cómo es su vida sacramental?

¿A qué se lo atribuye?

Se debe pedir permiso para tocarlo. Hay que estar escuchando todo lo que el hermano dice y tener un oído también a Dios.

3.- DECISIÓN DIAGNOSTICA Y ELECCION DE ORACION.

Aquí entra directamente el don de discernimiento, para saber qué es lo que Dios quiere hacer. Valorar de acuerdo a las respuestas del hermano que es lo que realmente tiene, debemos de tener los oídos bien abiertos al Señor para errar lo menos posible. Elegir entonces el tipo de oración, Oración de Sanación Interior, Oración de Sanación Física, Oración de Liberación, Oración de Perdón (Curación Espiritual). Debemos siempre remarcarle al hermano (a) la confianza en el amor de Dios. Y pedirle su disposición y docilidad a la gracia del Espíritu Santo.

4.-ACTO DE CONTRICCIÓN.

Se hace como inicio de la oración, para reconocer nuestra condición de pecadores ante el Dios que se encuentra lleno de misericordia. Esto ayuda para purificarnos juntos y no obstaculizar la oración con algún rencor o soberbia en ese momento.

5.-ORACION.

Dado el discernimiento se prosigue a ejecutar la oración, guía una sola persona, quien debe mantener los ojos abiertos para tener continuo contacto con el hermano, así mismo estar abiertos al Señor para estar atentos a sus inspiraciones, no se debe perder la comunicación con el hermano.

-alabanza: Se puede iniciar con alabanza, siempre invitando al hermano a orar, en este caso alabar a Dios.

-invocación al Espíritu Santo: Pedir la presencia del Espíritu Santo, para que invada el ambiente, al hermano enfermo y a todos los presentes, se debe recordar que El es quien realmente guía la oración.

-Orar por la parte enferma: mientras más específicos seamos al pedir mejor será la respuesta del Señor. Buscar las manifestaciones externas que halla, preguntándole al hermano, aunque es posible que no las haya, no hay que forzarlo.

-Dar gracias: Debemos agradecer, aunque a veces parezca que no ha pasado nada, por lo que el Señor continuara haciendo y por aquello que hizo que nosotros pudimos haber no descubierto, podemos hacer cantos alegres. Este es un modelo de oración, pero siempre se debe ser abierto a las inspiraciones dadas en ese momento.

6.-DIRECTRICES FINALES.

Dar al hermano enfermo las explicaciones que pida, comentar el testimonio, darle una guía al hermano para seguir en oración y continuar con

vida sacramental, nunca dar consejos que no nos pidan, ni ponernos como ejemplo.

7.-ORACION DE PROTECCION PARA LA PERSONA Y NOSOTROS.

Nuevamente reiterar la protección, dejando también a la persona protegida por Cristo y Santa Maria.

Todos estos elementos son guía, para realizar la oración, pero no es estrictamente así, por que *El Espiritu Santo, sopla donde quiere Jn 3, 8-9*. Para no sofocar su acción.

Tema 5. Perfil del Servidor de Ministerio de Sanación y Liberación

Las personas que deben formar este ministerio deben tener los siguientes requisitos:

- **Conocer la doctrina de la Santa Madre Iglesia:** Que tenga conocimientos de los documentos actuales del magisterio eclesial, así como relación con las sagradas escrituras. Especialmente concilio vaticano segundo.
- **Formación permanente:** Que acuda a los cursos que se den (de la renovación y los que se imparten en general en la iglesia) sobre todo los relacionados con el ministerio.
- **Vida Sacramental:** Ser asiduos a los sacramentos especialmente la Reconciliación, no solo cuando haya servicio sino permanentemente.
- **Oración y ayuno:** No descuidar nunca la vida de oración personal y comunitaria. Practicar el ayuno como medio para dobligar el espíritu humano.
- **Madurez y responsabilidad:** Ser discreto con los problemas de los hermano, realizar todo en orden; acudir puntualmente sobre todo cuando quedamos de acuerdo con el hermano enfermo.
- **Humildad:** Reconocer siempre que la obra es de Dios, no creer nunca que somos indispensables y que puede ser que la sanación se dé por otro medio u otro hermano.

- **Docilidad a la acción del Espíritu Santo:** Estar siempre abiertos a sus acciones, en orden y con mucha prudencia. Recordar que todas sus acciones son motivos de paz y nunca son causa de exaltaciones. Discerniendo la acción de Dios, no por ello cerrarse a su obra.
- **Testimonio de vida:** Ser coherente en su vida diaria, teniendo valores firmes.
- **Integrado a una comunidad y a su realidad:** Estar adheridos a una comunidad para vivir la oración, permanecer pues en un grupo de oración. Ser natural y no creerte más que los demás.
- **Compasión y misericordia:** Ser solidario con los hermanos que se van a visitar, compartir sus sufrimientos, ser sensible a estos, hacerle sentir al hermano que estamos con él. No expresar lastima. Olvidarse de uno mismo en ese momento para pedir por el hermano.
- **Llamados por Dios a este servicio:** Todos podemos orar por los enfermos, pero hay hermanos que sin duda Dios les concederá el don y deberán ponerlo a su servicio. Nadie queda excluido ya que es un mandato del Señor orar por los enfermos.

Este perfil que se maneja, no es para dejar fuera a nadie, sino para que cada hermano que se una al ministerio, trabaje en ellos para que puedan existir, hay algunos que son muy primordiales, entonces no podrán faltar; pero hay otros que con el tiempo se irán forjando en nosotros.

ANEXOS

Anexo 1: Uso de los sacramentales.

El uso de los sacramentales en la oración por enfermos no debe menospreciarse ya que se llaman así a <<los signos sagrados con los que, imitando de alguna manera a los sacramentos, se expresan efectos, sobre todo espirituales, obtenidos por la intercesión de la Iglesia. CIC 1667, son signos sagrados instituidos, cuyo fin es preparar a los hombres para recibir el fruto de los sacramentos y santificar las diversas circunstancias de la vida. CIC 1677 >>.

Estos son los que podemos utilizar:

- a. Agua bendita.
- b. Aceite bendito.
- c. Sal bendita.
- d. Crucifijo bendito.
- e. Santo rosario.

Todos ellos deben ser bendecidos previamente por un sacerdote u obispo ya sea el caso.

a. AGUA BENDITA

El agua puede usarse sola o mezclada con la sal. De la siguiente manera: posterior a la profesión de Fe esparcir sobre la persona por la que estamos orando.

b. ACEITE SANTO.

Este puede usarse así:

-Ungir a sí mismo y a la persona enferma, con una señal de la cruz en la frente. También se puede unguir con respeto otros lugares enfermos del cuerpo.

c. SAL BENDITA.

Se puede usar sola o mezclada con el agua.

-Se puede ingerir, en dosis pequeñas, si cumple con la higiene.

D.-CRUCIFIJO.

Debe utilizarse para que el enfermo visualice que Jesús ha dado la vida por su salud y salvación.

e.-SANTO ROSARIO.

Se utiliza como signo de la presencia intercesora de nuestra Madre Santísima.

Es necesario recordar que debemos de usarlos como signos que ayudan, no son indispensables, y no debe de dárseles valor esotérico o supersticioso. No es necesario el uso de todos los sacramentales en un solo momento.

Bibliografía

- “Biblia de Jerusalem”. Ed. Desclée Brouwer. Año 1999.
- “Catecismo de la Iglesia católica”. Coeditores católicos de México. Año 2009.
- “Instrucción sobre las oraciones para obtener de Dios la curación”. Congregación para la doctrina de la Fe. Año 2000.
- “Directrices para las oraciones de sanación”. Comisión doctrinal de ICCRS Año 2001.
- “Jesús sana hoy”. Mons. Alfonso Uribe Jaramillo. Centro carismático minutos de Dios. Año 2008.
- “Sanación” Francis Macnutt. Ed. Ave Maria Press. Año 2003.
- “Como sanar las heridas de la vida” Dennis y Matthew Linn. Ed. Patria. Año 2008.
- “Fuentes de Sanación” P. Dario Betancourt. Centro carismático minutos de Dios. Año 2008.
- “Manual de oración por enfermos”. RCCES Arq. Guadalajara. Año 1999.
- “Jesucristo sanador de mi persona” P. Tomas Forrest. Ed. Kerigma.
- “Orando con otra persona para obtener la sanación”. Sheila Fabricant, Dennis y Matthew Linn. Ed. Basilio Nuñez. Año 2004.
- “Los católicos y la sanación”. P. Robert DeGrandis. Centro carismático minutos de Dios. Año 2008.
- “Vengo a sanar”. P. Dario Betancourt. Ed. Rabbuni. Año 2010.